

New York, Octubre 30 1979. Lunes.

Mi queridísimo hijo:

Antes que de nada, mis sinceros deseos, que pronto te restablezca totalmente. Hora me llamo Anna y me dijo que llamo alla y le dijeron que ya expulsaste la piedra? Dios lo quiera! Ella llamo el Viernes, pero le dijeron que el médico no estaba, que llamará hoy.

Ay te considero porque si lo que es un cólico nefrítico, puesto que lo pasé en el año 63. Te acuerdas? Tu estabas en Chicago, pero te enteraste por Ignacio y me llamaste. Es algo muy serio, pero a mí me dio el dolor por muchas horas y tenía vómitos que nada me paraba en el estómago. Te mandé el recado que tan pronto salieras de ahí me llamaras.

Me llamo Horacio la semana pasada y me dijo Larry el del F.B.I. estuvo a verlo hace días, y la semana pasada fué a dejarle una "señal" (te lo escribo como me suena) hoy me llamo y me dijo que fueron él y su hermano y les tomaron las huellas digitales, y que habían 2 muchachos más de N. Y. (No cesan de jorobar)

Aquí te estoy mandando una carta de Manoita.
Nenita te manda saludos y que pide mucho
por tu salud le enciende sus velitas a su
santo que era médico, era Venezolano. Te va
a escribir.

Por acá todo bien a tí y gracias. Ya sé
que recibiste las fotos de los sobrinos, que
dame muy bonitos, verdad?

Rey te escribió. El otro día hablando conmigo
de algo que yo no le creía, me dice te lo juro
por ti que ~~yo~~ eres a quien más quiero; pero
después acto seguido; no te lo juro con la firme
que es a quien más quiero después de tí.

El se sabe que te quiere, pues ya ves te ha
escrito a tí, dos veces y a Ignacio no.

Nosotros echando para adelante y esperando a
ver que pasa en Vds.

Ya vi el periódico Iguerra en tu carta es-
crita a Duárez. Supongo que se lo mandarán
a Ignacio también.

Besos de Hilda y Rey. Recibe muchos abrazos
y besos de tu madre que no te olvida.

— Blanca Ibáñez